

CAPÍTULO 6 – MÉTODO

CONSIDERACIONES GENERALES

Se presentan los conceptos generales del método del MCC, subrayando la relación entre método, estrategia, finalidad, mentalidad y carisma. En un primer paso, se trata de clarificar lo que el método es: ciertamente caracteriza al Movimiento, pero está subordinado a la finalidad, condicionado por la mentalidad y el carisma. Es un medio para llegar a un fin.

Posteriormente se incide en los aspectos nucleares del método, aquellos que ciertamente lo definen y lo distinguen: los tres tiempos del método, perfectamente articulados y por ello inseparables y las características esenciales del método, que en los tres tiempos son las que necesariamente tienen que mantenerse para que el método sea el propio del MCC. Estos aspectos (la integridad de los tres tiempos y las características esenciales de todo el método) son mucho más relevantes que otros detalles del método que frecuentemente reciben más atención (especialmente, las particularidades del desarrollo del Cursillo).

Es importante destacar también que en el capítulo se señalan cuatro características esenciales del método y que las cuatro deben contemplarse siempre y en todos los momentos del método. Es decir, considerar igualmente que el método es kerygmático como que el método es inductivo. Una última cuestión: se señala que el método puede dar respuesta a distintas situaciones y realidades humanas. Pero esto requiere conocer, comprender, discernir lo realmente esencial en el método.

ALGUNOS PUNTOS CLAVE

- El MCC se caracteriza ciertamente un método propio y peculiar, que incluso fue determinante en la configuración del Movimiento como tal. Pero es un método que deriva del carisma y la mentalidad y que está al servicio de la finalidad. Si no se entiende el carisma, la mentalidad, la finalidad y la estrategia del MCC no puede entenderse el método (IFMCC3 nº 144-150).
- Implica una actuación progresiva y secuencial, articulada en tres tiempos (Precursillo, Cursillo y Poscursillo), que resultan indispensables para estar en consonancia con el carisma y la mentalidad del MCC, para desarrollar la estrategia y para alcanzar la finalidad. Estos tiempos no pueden disociarse, ni considerar uno más importante que otro. Es esencial, desde cualquier punto de vista, esta integridad de los tres tiempos del método (IFMCC3 nº 151-153).
- Por otra parte, todo el método, es decir, los tres tiempos del método, se caracteriza por una serie de elementos esenciales, que lo configuran y le proporcionan su especificidad. Son los que tienen que conformar el Precursillo, el Cursillo y el Poscursillo (IFMCC3 nº 154-161).
- Es un método basado en el kerygma, este es el primer rasgo distintivo del método y tiene claras consecuencias sobre todo lo demás. Kerygma implica primer anuncio, centralidad de Cristo, anuncio jubiloso, testigos y testimonio de vida y propuesta de conversión... Conceptos esenciales para entender y vivir (IFMCC3 nº 155-156).
- Se desarrolla por medio de la amistad, el testimonio de vida y la oración (en parte, consecuencia directa del enfoque kerygmático). Toda actuación humana en el método tienen que basarse en estos elementos (IFMCC3 nº 157-159).
- Tiene una doble dimensión, personal y comunitaria, y es importante entenderlo así. Se atiende a cada persona concreta, desde su propia realidad, pero se le abre a la dimensión comunitaria, a la necesaria relación con los demás (IFMCC3 nº 160).
- El carácter inductivo del método le aporta una dinámica de revisión y actualización permanente, partiendo desde el discernimiento y la experiencia vivida (IFMCC3 nº 161).
- El método del MCC posibilita una eficaz y fructífera acción evangelizadora, adaptándose a muy distintas realidades y circunstancias del hombre y del mundo de hoy. Pero requiere ser conocido,

comprendido y aplicado adecuadamente, distinguiendo siempre con claridad lo esencial, lo importante y lo accesorio (IFMCC3 nº 154, 162-165).

CUESTIONES PARA REFLEXIONAR

- ¿Entendemos realmente la conexión del método con el carisma y la mentalidad del Movimiento? ¿Tendría esto que tener alguna repercusión en nuestra vida, en nuestro ser dirigentes del MCC, en la forma de llevar a cabo el método?
- A pesar de su importancia, el método está en función de la vida, de la finalidad del Movimiento. ¿Revisamos alguna vez si, tal como desarrollamos el método, estamos acercándonos a la finalidad del MCC?
- Sabemos lo de la integridad de los tres tiempos, que no hay ninguno más importante que otro. Pero... ¿lo creemos? ¿lo vivimos así?
- ¿Por qué es tan importante esa integridad, esa secuencia de Precursillo, Cursillo y Poscursillo?
- Cuando nos hablamos del Precursillo o del Cursillo o del Poscursillo... ¿nos planteamos si en ellos se mantienen los cuatro elementos esenciales del método?
- El criterio de “lo esencial, lo importante y lo accesorio” a la hora de revisar el método... ¿Fácil o difícil? ¿Aplicable o no? ¿Cómo?
- Conceptos básicos a revisar: kerygma, primer anuncio, conversión, testimonio, amistad, oración...

MÁS RECURSOS

- En los libros “clásicos” del MCC se recoge lógicamente una amplia reflexión sobre el método del MCC. Resultan especialmente interesantes los capítulos dedicados a él en “CURSILLOS DE CRISTIANDAD, INSTRUMENTO DE RENOVACIÓN CRISTIANA”, de Mons. Hervás; “VERTEBRACIÓN DE IDEAS”, de Bonnín. Forteza y Vadell y en “IDEARIO” de Forteza, Suárez y Sánchez.
- El Encuentro Nacional de Responsables de Murcia (2005) dedicó una de sus sesiones de trabajo al tema del método del MCC, con una ponencia y uno de los bloques de conclusiones dedicado el mismo.
- Como se señala en el capítulo anterior, resulta muy aconsejable profundizar en el tema del kerygma (amplia bibliografía disponible), así como en el del testimonio de vida, la amistad y la oración...